

Miguel Vilaplana

El de las persianas, aunque no lo parezca, es un universo inabarcable. Y si no que se lo pregunten a la empresa Persax, con sede central en el municipio de Villena, que ha hecho de este producto todo un universo de posibilidades en cuanto a diseños, tamaños y prestaciones. Pero, lejos de quedarse ahí, la compañía ha ido evolucionando hacia otros productos íntimamente ligados también a las ventanas y las puertas, como son los toldos y las mosquiteras. Y es en este apartado donde la firma acaba de lanzar un artículo totalmente innovador y revolucionario. En un contexto en el que cada vez son más evidentes las negativas consecuencias que la polución tiene para la salud, Persax ha puesto en el mercado la denominada mosquitera *Pure*, un filtro de ventana con tejido nanométrico que no sólo impide la entrada en las casas de los insectos, sino que también protege contra la contaminación, el polen, los aerosoles y el polvo.

Persax nació en 1976, pero sus orígenes se remontan a mucho tiempo atrás. Así lo explica el gerente de la compañía, **Salvador Ochoa**, quien señala que «procedemos del municipio de Sax, un auténtico clúster de la protección solar desde principios del siglo XX, cuando se crea la primera empresa de persianas y cortinas, a la que seguirían muchas otras. En un primer momento, y teniendo en cuenta que es un pueblo situado en una zona de viñedos, las cortinas se elaboraban con ramas de sarmiento, aunque después se fue evolucionando hacia la madera y, más tarde, hacia el plástico».

En este ámbito, cuatro empresas que habían nacido en los años cincuenta decidieron dar un paso hacia adelante y fusionarse, en lo que supuso el nacimiento de Persax. «Montamos la fábrica en el término municipal de Villena, porque en Sax había problemas de suelo industrial. Pero nuestros orígenes son sajeños», enfatiza **Salvador Ochoa**.

Desde entonces, el crecimiento de la empresa ha sido imparable, pasando de las persianas en madera a la extrusión de PVC y el manejo del aluminio, y adaptándose a las cambiantes normativas en la materia. Todo ello en medio de un imparable crecimiento de los mercados, que ha llevado a la compañía a abrir delegaciones en Zaragoza, Sevilla, Huelva y Palencia, así como dos filiales: en Croacia y en México.



El gerente de Persax, con la mosquitera y la persiana antihuracanes. | Juani Ruz

Mucho más que mosquitos

LA EMPRESA PERSAX LANZA AL MERCADO UN FILTRO DE VENTANA CON TEJIDO NANOMÉTRICO QUE, APARTE DE LOS INSECTOS, EVITA LA ENTRADA EN LAS VIVIENDAS DE CONTAMINACIÓN, POLEN, AEROSOLES Y POLVO

Persax, de hecho, exporta a 40 países repartidos por todo el mundo, principalmente a aquellos donde más aprieta el sol. «Hablamos de Latinoamérica, África, los países del Mediterráneo, las islas del Caribe, las Antillas francesas y holandesas... En definitiva, lugares donde existe una mayor cultura de protección solar», indica **Ochoa**. Dependiendo de la época del año, la compañía llega a exportar entre el 35% y el 50% de su producción.

Persax dispone de un departamento de innovación formado por un equipo de ingenieros y arquitectos que, en constante análisis de cuáles son las tendencias del mercado, desarrollan una importante

labor de investigación de productos. Fruto de ese espíritu innovador de la empresa se ha asistido recientemente al nacimiento de la mosquitera *Pure*. Según el gerente de la firma, «cada vez hay más conciencia sobre las consecuencias de la polución para la salud. Está probado que la contaminación urbana aumenta el riesgo de padecer enfermedades respiratorias agudas, como bronquitis o neumonías, así como las cardiovasculares. También hay otros factores ambientales, como los alérgenos o el polvo, que influyen en el bienestar de las personas».

Teniendo en cuenta todos estos factores, la mosquitera de Persax

parte del concepto de cinco productos en uno. Se trata de un tejido ultrafiltrante nanométrico de alta tecnología que bloquea el 100% de las partículas mayores a 10 micrómetros, una unidad de longitud equivalente a una milésima parte de un milímetro. Para ilustrar la capacidad de filtración de este tejido, baste con decir que el diámetro de un cabello humano oscila entre los 70 y los 80 micrómetros.

Así las cosas, la mosquitera en cuestión tiene la misma o mayor eficacia que un tejido habitual ante mosquitos y otros insectos, pero, además, consigue filtrar una parte muy relevante del denominado «smog», la nube baja forma-

da por dióxido de carbono, hollines, humos y polvo en suspensión que se forma sobre las grandes ciudades o núcleos industriales. También se trata de una protección excepcional para las alergias al polen, por su capacidad para filtrar cuatro veces más que las mosquiteras al uso, al tiempo que supone una barrera muy efectiva para los aerosoles y el polvo. Todo ello, lógicamente, permitiendo pasar tanto la luz como el aire.

Salvador Ochoa subraya que «estamos muy satisfechos con las prestaciones de este producto, que, aparte de ser de una gran utilidad en cualquier vivienda, también puede desempeñar un papel muy destacado en hospitales, escuelas infantiles o centros de mayores, por poner algunos ejemplos».

Huracanes

Pero este no es el único artículo peculiar que elabora la empresa. También en el ámbito de las persianas hay margen para la innovación. Este es el caso del denominado sistema *Extreme*, por medio del cual se ha concebido una persiana capaz de soportar vientos de hasta 300 kilómetros por hora, impidiendo que las lamas se salgan de las guías. «Es un producto -señala el responsable de la empresa- que nos están solicitando mucho en el Caribe, sobre todo por parte de edificios de obra nueva y también de instalaciones hoteleras, teniendo en cuenta que se trata de una zona en la que los huracanes son muy habituales».

Y todo ello bajo una filosofía de sostenibilidad centrada en una política de reciclaje de todos los residuos, y en la reciente instalación de una planta solar fotovoltaica en la cubierta del centro de producción en Villena, que les permite generar el 37% de la energía consumida en los procesos de fabricación.

La empresa factura alrededor de 23 millones de euros al año y cuenta con una plantilla en España de 220 trabajadores. «La crisis del covid, sobre todo al principio, fue dura, pero la superamos gracias a herramientas como los ertes, que nos han permitido salvaguardar la plantilla. En 2022 vamos a volver a niveles de crecimiento real», relata **Salvador Ochoa**.